



LA FES ARAGÓN

FRENTE A LA FORMACIÓN DE INTERNACIONALISTAS DE ALTO NIVEL

* Carlos Eduardo Levy Vázquez

xe1yk@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La lucha constante de quienes nos dedicamos a la noble labor de formar en nuestra Máxima Casa de Estudios a Licenciados en Relaciones Internacionales se ha enfocado a difundir entre los jóvenes las bondades y fortalezas de nuestra carrera, tratando de mostrar la cara positiva, real y objetiva de la misma, dándoles luz y orientación sobre el contenido del programa de estudios, así como el perfil, naturaleza y ámbito de acción del internacionalista.

Muchos jóvenes no tienen idea de lo que hace un internacionalista.

Normalmente hablan de oídas, teniendo por lo general una concepción sesgada, parcial o errónea, llegando a conclusiones infundadas y poco serias.

* Dr. en Ciencias Políticas y Sociales, Profesor de Carrera de Tiempo Completo Titular "B", en el Área Teórico Metodológica de la Carrera de Relaciones Internacionales en la UNAM-FES Aragón. Además, Profesor y Tutor en el Posgrado de la FES Aragón y Profesor de Asignatura en la FCPyS y en la ENTS de la UNAM.

En la UNAM, principalmente en la FES Aragón, la formación es integral, ardua, sólida, equilibrando las cuestiones teóricas con las prácticas. Con ello, privilegiamos el devenir de nuestros egresados, al señalar, con hechos y ejemplos reales, que el desempeño profesional del internacionalista es cada vez más valorado y apreciado, en su justa medida, por dependencias, instituciones y empresas, nacionales e internacionales.

Todo aquél que desee estudiar nuestra carrera, debe estar consciente de que es fundamental que:

- Le guste estar debidamente informado y con una clara tendencia de acceder a la información vía fuentes confiables y seguras.
- Sea capaz de desarrollar habilidades negociadoras y de liderazgo.

Que muestra interés por:

- El análisis y síntesis de los sucesos nacionales e internacionales actuales.
- La cultura de los pueblos.
- El manejo adecuado del método científico.
- La historia, la geografía y la cultura universal.
- Las lenguas extranjeras y facilidad para su aprendizaje.
- Los aspectos políticos, económicos, sociales, jurídicos y culturales, nacionales e internacionales.

- Estar debidamente informado y con una clara tendencia de acceder a la información vía fuentes confiables y seguras.
- Desarrollar habilidades negociadoras y de liderazgo.

Que le preocupa:

- El bienestar de la comunidad internacional.

Y que posee:

- Habilidad en las relaciones humanas.

Muchos jóvenes estudian actualmente Relaciones Internacionales en diversas instituciones de educación superior en el país, pero, es importante decirlo, “no todos con la imprescindible constitución multi e interdisciplinaria conjunta que se impele desde la Universidad Nacional”.¹



¹ Cita del Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado, en el Prólogo de la obra de Carlos E. Levy V. *Los internacionalistas: perfil, naturaleza y ámbito de acción*. UNAM-M.A. Porrúa, México, 2010. p. 3



El Licenciado en Relaciones Internacionales debe contar con una consistente preparación básica y media superior, en función de los requerimientos profesionales, de conocimientos, capacidades, destrezas y habilidades, así como del desempeño que deberá tener tanto en el país como en el extranjero.

En el caso de la expresión oral y escrita, habría que agregar enfáticamente, antes que los imprescindibles idiomas extranjeros, un cabal conocimiento y la correcta utilización de su propio idioma, el español, ya que “se trata de formar Internacionalistas mexicanos, sólidamente identificados con su país y la Universidad Nacional, cuyos documentos fundamentales nos subrayan el mandato del pueblo mexicano de que contribuyamos a la solución de los problemas nacionales y, por extensión, sobre todo en nuestro caso, los internacionales; y que en consecuencia, representen digna y correctamente a nuestro país en los foros y ámbitos internacionales, sumándose a la defensa de las principales causas de la sociedad internacional. Esto tiene su aplicación correspondiente en el caso de los estudiantes del exterior que cada vez en mayor número asisten a nuestras aulas a estudiar Relaciones Internacionales y con no poca frecuencia hacen gala de un buen dominio de nuestro idioma y de concordancia plena con las posiciones tradicionales de la política exterior de nuestro país”.²

Por ello, en la UNAM-FES Aragón nos preocupa y ocupa la importancia que tiene la formación integral del internacionalista. Nuestro objetivo es prepararlo para que esté en condiciones de desempeñar un importante y trascendental papel en la vida nacional e internacional y ser protagonista



del cambio hacia un futuro arduo pero prometedor, teniendo una cabal y mejor comprensión de la disciplina de las Relaciones Internacionales y del campo de ejercicio profesional que oriente exitosamente su decisión.

I. Relaciones Internacionales. ¿Disciplina? ¿Ciencia? ¿Teoría?

El destacado internacionalista, el Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado, define a las Relaciones Internacionales como: “la conjunción de interacciones de los sujetos de la sociedad internacional en todos los campos y, en su calidad de disciplina, como: un conjunto de ciencias, técnicas y artes, que mediante un enfoque multi e interdisciplinario: político, económico, jurídico, social, cultural, militar, científico, tecnológico, etc., estudia, analiza, evalúa y prospecta, de manera combinada e integral, los diversos sucesos,

² Ídem.



fenómenos y procesos, así como participantes, actores y protagonistas, de la política internacional de los sujetos de la sociedad internacional.³ Esta es, para mi modo de pensar, una definición seria, congruente y clara. Lo digo, porque constantemente estamos asediados e invadidos de definiciones que confunden, tergiversan la realidad e involucran asuntos que no tienen nada que ver con el tema.

Estoy convencido de que efectivamente sí son una disciplina. El Doctor Hernández-Vela, reiteradamente ha señalado que “éste debe ser, en nuestro medio, un debate saldado. Nosotros mismos, como Internacionalistas, debemos consolidar nuestra disciplina y no pretender considerarla sinónimo de “estudios internacionales”, que son otra cosa.

Tampoco las Relaciones Internacionales, enfatiza el Doctor Hernández-Vela, son, en el ámbito internacional lo que la ciencia política es en el ámbito nacional, ya que aquellas, y de ahí su composición obligadamente multi e interdisciplinaria,

son más amplias y complejas pues en ellas coexisten, en cada caso, todos los enfoques disciplinarios posibles.

El Internacionalista debe ser capaz de percibir, al mismo tiempo, los aspectos políticos, jurídicos, económicos, sociológicos, culturales, etc., de cada asunto o cuestión que le ocupe; claro que la historia es la base y la política el pivote articulador. Esas son la virtud y las aportaciones de la Escuela mexicana de pensamiento político internacional y, por lo tanto, de relaciones internacionales que he tratado de impulsar permanentemente y que nos diferencia de los teóricos llamados “clásicos” y sus seguidores, que se dedican a propalar, apoyar y hasta “deificar” una visión particular, que tuvo su mérito en los inicios de la disciplina, pero que no ha evolucionado porque desde la perspectiva del poder esto no es necesario.

Nosotros no somos meros politólogos de un campo más amplio, sino científicos sociales que hemos desarrollado e impulsado una disciplina acorde con el dinamismo y la complejidad crecientes de la sociedad internacional y su entorno.

Esto no lo entiende todo mundo, ni siquiera muchos Internacionalistas, que no aprovechan nuestra formación multifacética y pluridisciplinaria, sin pretender que seamos dominadores absolutos de dichas disciplinas, ni competidores de los profesionistas de ellas, sino conocedores de los aspectos

³ Edmundo Hernández-Vela Salgado. *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*. En preparación.



que de estas sean necesarios para entender y comprender de manera cabal e integral las Relaciones Internacionales.

Un ejemplo de actitud científica como Internacionalista es ubicar y definir cabalmente cuestiones como la Guerra Fría, que terminó en 1975, con el Acta de Helsinki, o referirse al colapso, y no la caída, de Unión Soviética, que fue por “implosión”, etc”.⁴

Pero ¿qué hemos aportado nosotros, en qué consiste la Escuela mexicana de Relaciones Internacionales, de la que muchos destacados egresados forman parte como impulsores significativos en diversos ámbitos (como el de la información, el desarme, el entorno, la paz y la seguridad, el

El nacimiento de las relaciones internacionales como disciplina está ligado a una preocupación: la existencia de guerras entre Estados. Preocupación que en el siglo XX alcanza un nivel elevado a partir de la experiencia de las dos guerras mundiales y, sobre todo, con la aparición de las armas nucleares. Antes de 1914, el fenómeno de la guerra había sido tratado por filósofos, historiadores, juristas e incluso por estadistas y diplomáticos. Los intentos de teorizar sobre las relaciones interestatales o su equivalente en cada momento histórico, que en su nivel más agudo de conflicto llevan hasta la guerra, se remontan hasta Tucídides. Desde el historiador griego, el número de pensadores que han reflexionado sobre los problemas de la sociedad internacional, con la guerra como preocupación central, es elevadísimo.

Desde Dante hasta Kant, pasando por Hume y Rousseau, la lista sería larga. Si bien la aportación de estos pensadores ofrece un substrato filosófico-normativo para la actual disciplina, no se puede afirmar que aquella constituya un conjunto sistemático de conocimientos, una auténtica teoría internacional. De ahí que Stanley Hoffmann



desarrollo, etc.)? Se pregunta el Doctor Hernández-Vela, y señala “nuestra perspectiva multi e interdisciplinaria de las Relaciones Internacionales es novedosa, aunque tenga casi cuatro decenios de evolución y ejercicio, y no se encuentra en ningún otro lugar, a veces ni aquí mismo, dada su complejidad y dificultad, pero es la vía correcta”.⁵



⁴ Ídem.

⁵ Ídem.

distinga entre la antigua aportación de los filósofos de la política y la moderna disciplina, concluyendo que «la teoría de las relaciones internacionales es nueva, si uno la toma en el sentido de estudio sistemático de fenómenos observables que intenta descubrir las variables principales, explicar el comportamiento y revelar los tipos característicos de relaciones entre unidades nacionales».⁶ El nacimiento, con plenitud, de esta teoría sistemática de las relaciones internacionales no se produce hasta después de la Segunda Guerra Mundial, una vez finalizado su período de gestación, que se prolonga desde principios de siglo. Lo que convierte a esta disciplina en una joven entre las jóvenes (las ciencias sociales).

La aparición de las relaciones internacionales está motivada por las demandas del medio social y político. Un medio que sufre el desgaste moral,



económico y humano de dos guerras mundiales, y que, insatisfecho con las disciplinas tradicionales de la sociedad internacional (derecho internacional e historia diplomática), busca nuevos métodos

de aproximación a la realidad internacional. Una realidad, por otra parte, radicalmente diferente, en la cual la guerra deja de ser «la política continuada por otros medios» para convertirse en un peligro para la supervivencia de la humanidad. El desarrollo experimentado por las ciencias sociales en general y por la ciencia política en particular facilitará los inicios de la nueva disciplina.

Disciplina que nace con una evidente intencionalidad práctica (*policy science*) como demuestra la primera cátedra de relaciones internacionales existente en el mundo: la cátedra Woodrow Wilson de la Universidad de Galesren Aberystwyth, ocupada en 1919 por Alfred Zimmern, un estudioso con larga experiencia profesional en el Foreign Office. Experiencia que más tarde ampliará, ejerciendo funciones diversas en la Sociedad de Naciones, entre 1920 y 1930. Sobre la orientación de los primeros cursos de la disciplina nos dice mucho el propio Zimmern en su manual de 1931, *The Study of International Relations*, redactado tras su vuelta a la universidad, como catedrático de relaciones internacionales en Oxford. El profesor británico escribía en 1931 que las relaciones internacionales —estudio científico del mundo contemporáneo—



⁶ Esther Barbé. *“El estudio de las relaciones internacionales: ¿crisis o consolidación de una disciplina?”* en: http://74.125.155.132/search?q=cache:NEKgZePrue4J:www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE_065_169.pdf+relaciones+internacionales:+una+disciplina&cd=5&hl=es&ct=clnk (Página consultada el 6 de octubre de 2009)

han de tener un contenido nuevo. Así, las relaciones entre Estados analizadas con anterioridad, tenían que dar paso a las actuales relaciones: entre los pueblos.⁷

El trabajo de Zimmern, con un claro componente idealista (la eliminación de la guerra), supuso una ruptura respecto a anteriores aproximación esa la sociedad internacional, ya que abandona la concepción interestatal, propia del derecho internacional y de la historia diplomática.

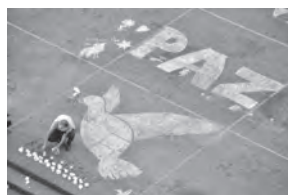
Así, para Zimmern, la vida internacional ha variado sustancialmente, detectándose un nivel cada vez mayor de interdependencia entre los estados y de complejidad en las relaciones internacionales, a tal punto que el autor británico ve en ellas un aparato altamente desarrollado, comparable al sistema nervioso-del cuerpo humano.

La referencia a Zimmern ha servido para presentar, de modo implícito, los tres factores que han participado en el nacimiento y que después guiarán, el desarrollo de la disciplina. Se trata de:

- 1) el cambio de la propia realidad internacional
- 2) el paradigma que guía el estudio, y
- 3) el avance de las ciencias sociales.

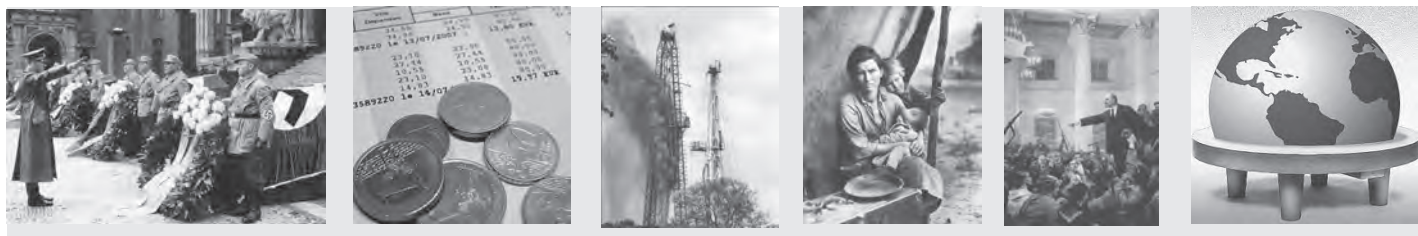
El cambio de la realidad internacional, apuntado por Zimmern en el primer cuarto de siglo, ha ido en aumento. Un aumento sustancial que, desde la Segunda Guerra Mundial, ha adquirido el carácter de una progresión geométrica.

Este cambio, que adquiere múltiples formas y comporta múltiples consecuencias, se puede subdividir en dos aspectos esenciales: normalmente denominados *high politics* y *low politics*. Esta subdivisión sirve para establecer la diferencia entre la visión tradicional de la realidad internacional, en la que el interés se centra en la sucesión de las situaciones de guerra y de paz entre los Estados (*high politics*) y la nueva visión, centrada más



en la observación de los efectos (económicos, ecológicos, sociales) que sobre la sociedad internacional —actuando en un mundo acabado— tiene el desarrollo tecnológico y científico (*low politics*). El efecto combinado de ambos fenómenos —el cambio político y el cambio tecnológico— se detecta fácilmente en la producción teórica de los años setenta. Lo que se explica sobre todo por la situación del momento: entendimiento en el terreno político-militar entre Estados Unidos y la Unión Soviética (la era Kissinger) y continuos atentados al sistema económico internacional nacido tras

⁷ Ídem.



la Segunda Guerra Mundial (comenzando por la dislocación del sistema monetario y la crisis energética).⁸

Se trata, por tanto, de reconocer la incidencia que los acontecimientos internacionales tienen en el desarrollo teórico de la disciplina. La aparición de fenómenos nuevos —la utilización del arma petrolífera en los años setenta es un ejemplo— comportará la creación de nuevos instrumentos de análisis.

El paradigma es el segundo factor que influye en la evolución de la disciplina; entendiendo por paradigma, según lo apuntado por Kuhn en su *The Structure of Scientific Revolutions* (1962), aquella visión o concepción global del objeto estudiado que inspira el análisis, investigación o teoría. Los paradigmas se convierten, así, en la base sobre la que se organiza el conocimiento científico en cada campo de estudio. En un principio, por ejemplo, las relaciones internacionales se forman en un medio idealista en el que domina la confianza en las soluciones jurídico-institucionales. De este espíritu surgirá la Sociedad de Naciones y de él se nutrirán buena parte de los trabajos de entreguerras, como el citado de Zimmern, para quien

los nuevos instrumentos de análisis han de permitir que la humanidad pueda finalmente inmunizarse de la infección de la guerra.

Hemos topado aquí con un aspecto central y conflictivo de las relaciones internacionales. Hay que apuntar que el famoso debate entre idealismo y realismo de los años cincuenta⁹ y el actual debate entre globalismo y realismo¹⁰ constituyen debates paradigmáticos.

A nivel de paradigma es donde conecta la actual disciplina de las relaciones internacionales con la teoría política que durante varios siglos ha abordado cuestiones internacionales tales como la limitación y la eliminación de la guerra, el equilibrio del poder, la construcción de la comunidad mundial, la injusticia internacional, etc. Se trata, por tanto, de una cuestión básica en la disciplina. Básica porque determina la concepción que el analista tiene de su propio objeto de estudio.

El tercer factor que incide en la evolución de la disciplina es el desarrollo de las ciencias sociales. La aproximación organicista de Zimmern ya avanzaba de hecho uno de los grandes instrumentos de análisis de las relaciones internacionales: el

⁸ Ídem.

⁹ R. E. Osgood. *Ideas and self-interest in America's foreign relations*. p. 14

¹⁰ R. Maghroori y B. Ramberg. *Globalism versus Realism. International Relations. Third Debate*. p. 19



concepto de sistema. Desarrollado por Morton Kaplan en su *System and Process in International Politics* (1957), este concepto forma parte hoy día de la terminología habitual en la disciplina. De tal manera, que la noción de sistema internacional se ha convertido en un elemento central del que es difícil prescindir hoy día.

Al igual que el paradigma, el método ha sido tema de debate entre los estudiosos, constituyéndose en los años cincuenta y primeros de los sesenta facciones enfrentadas en torno a dos opciones: los partidarios de adoptar métodos desarrollados por las ciencias sociales (behavioristas) y los partidarios de mantener el esquema de análisis tradicional, más ligado a la filosofía y a la historia.¹¹

Asociado a la opción metodológica, se producirá también un amplio debate epistemológico en torno a la neutralidad científica. Este enfrentamiento (behaviorismo-tradicionalismo), que constituye el tercer gran debate de la disciplina, deja traducir



un hecho importante: la teoría de las relaciones internacionales ha dedicado una parte notable de su esfuerzo a la discusión metodológica. Estas primeras páginas nos han permitido entrar en contacto con la demanda social que justificó en su momento el nacimiento de la disciplina y con los puntos de tensión que explican su desarrollo posterior hasta la actualidad.¹²

Si un término puede definir a las relaciones internacionales a lo largo de su trayectoria científica, ese término es sin duda el de debate. Debate que comienza con la opinión que los analistas tienen de su propio campo de estudio. No debe sorprendernos, por tanto, el que dos autores reputados como James Rosenau y Robert Gilpin puedan escribir, respectivamente, que las relaciones internacionales son una disciplina madura.

Queda pues a profesores, alumnos e investigadores de esta disciplina dar pasos firmes, a fin de ser capaces de ordenar y clasificar adecuadamente los distintos fenómenos que estudiamos. Después de todo, cuando hablamos de las relaciones internacionales y de la economía política internacional, abarcamos desde un conflicto fronterizo (la migración de mexicanos a Estados Unidos, por citar un ejemplo) hasta la posibilidad de un enfrentamiento

¹¹ Esther Barbé. *"El estudio de las relaciones internacionales: é crisis o consolidación de una disciplina?"* en: http://74.125.155.132/search?q=cache:NEKgZePrue4J:www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE_065_169.pdf+relaciones+internacionales:+una+disciplina&cd=5&hl=es&ct=clnk (Página consultada el 6 de octubre de 2009)

¹² Ídem.

¹³ J. N. Rosenau. *"A Pre-Theory Revisited: World Politics in an Era of Cascading Interdependence"*, en *International Studies Quarterly*, Vol. 28, p. 246.

¹⁴ R. Gilpin. *War and Change in World Politics*. p. 227

nuclear. Hablamos también de las relaciones bilaterales relativamente simples entre países que comparten una frontera geográfica, ó fenómenos tan complejos como la integración regional económica y política, que ha alcanzado su mayor punto de avance en Europa Occidental.

Nos preocupa, asimismo, el efecto que algunos fenómenos internacionales, como los flujos de capital (financiero o productivo, ya que tienen características e impactos diferentes), el crimen organizado, el narcotráfico, la teoría del dominó en los países árabes, el terrorismo o la invasión de un país, con la venia o sin la venia de las Naciones Unidas.



Algún avance se ha logrado, en la corta existencia de la disciplina, en el desarrollo de conceptos que describen problemas de importancia en la realidad internacional, y que son aceptados por la gran mayoría de los internacionalistas. Obviamente, el sendero por recorrer para desarrollar nuestro marco conceptual es todavía muy largo. Esto lo debemos asumir como un desafío, y no como un motivo de pesimismo.

Las Relaciones Internacionales son una disciplina que, en los últimos cincuenta años, ha logrado desarrollarse como una ciencia autónoma. A pesar de tener sus raíces en la Antigüedad, logró recién después de la Segunda Guerra Mundial delimitar su objeto de estudio y enunciar algunas teorías propias.

A causa de su escasa edad, nuestra disciplina trata de definirse entre eternos debates y una pluralidad de opiniones. (Para mayor comprensión del punto que nos ocupa, se sugiere la lectura de obras de Hans Morgenthau¹⁵, Kenneth Waltz¹⁶, Hoffmann¹⁷, Maquiavelo, Bodino, Hobbes, Rousseau y Kant. Sus aportaciones han sido esenciales para la reflexión contemporánea: de hecho, muchas de sus ideas, imágenes y metáforas aparecen constantemente en los textos de nuestros días).

2. El reto de la FES Aragón en la formación de internacionalistas de alto nivel

El Plan de Estudios de la Carrera de Relaciones Internacionales (2005) de la UNAM FES Aragón en la parte correspondiente a *Las Tendencias y enfoques en el avance de la disciplina*, señala:

“..... la licenciatura debe centrar su campo de estudio en los procesos de cambio internacional, mediante el estudio de los grandes enfoques y debates

¹⁵ Morgenthau, Hans. *Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz*. Grupo Editor Latinoamericano (GEL), 1987. p. 63

¹⁶ Waltz, Kenneth. *Teoría de la política Internacional*. Grupo Editor Latinoamericano (GEL), 1988. p. 76

¹⁷ Stanley, Hoffmann. *Jano y Minerva (Ensayos sobre la Guerra y la Paz)*. Grupo Editor Latinoamericano (GEL) Buenos Aires, p. 132





metodológicos que tradicionalmente han sido utilizados para describirlos. Asimismo, es necesario resaltar el papel de la economía como elemento básico de la dinámica nacional e internacional; agregando los siguientes temas:

- *La importancia de los cambios económicos, políticos, sociales y tecnológicos en el entorno mundial.*
- *La complejidad actual de las relaciones internacionales y los nuevos actores en la geopolítica mundial actual.*
- *Las formas de integración económica, social, política y cultural, en el ámbito nacional, regional e internacional.*
- *La introducción de los nuevos enfoques teóricos, metodológicos y conceptuales para abordar todas las dimensiones de la realidad internacional.*

“Se imponen criterios, valores y necesidades novedosas para enfrentar los desafíos de nuestra época; las visiones binarias se están derrumbando, la ciencia positi-

vista se enfrenta a nuevas críticas, y desafíos; las visiones universales que predefinidamente se mantuvieron como absolutos, hoy están sucumbiendo, y las fronteras del conocimiento entre las más diversas disciplinas o ciencias son cuestionadas”.

“Actualmente, la nueva agenda internacional promueve la acción y comprensión de temas que claramente rebasan las capacidades soberanas de los Estados menos desarrollados pero que, al mismo tiempo, requieren de un conocimiento más profundo de las diferencias culturales de identidad e idiosincráticas de los diversos grupos sociales que coexisten en cada nación”.

“En las relaciones internacionales los campos tradicionales de estudio como el área diplomática y la económica siguen predominando, sin embargo, con las transformaciones a nivel internacional, actualmente existen áreas emergentes relacionadas con los negocios, comunicaciones y transportes en el área de logística internacional, el comercio exterior, entre otros, con esto se fortalece el carácter multidisciplinario de la licenciatura”.¹⁸

¹⁸ Plan de Estudios (2005) de la carrera de Relaciones Internacionales. FES Aragón.

Por lo anterior, al terminar sus estudios en la FES Aragón, el egresado de relaciones internacionales, fundamentalmente el que estudió en las aulas de Nuestra Máxima Casa de Estudios, por su formación humanista, sus principios y sus bases científico sociales, es una persona que proclama la paz, la cooperación, la igualdad jurídica de los Estados, condena el uso o la amenaza de la fuerza como medio de solución de los conflictos, declara que el Derecho Internacional es norma de conducta de los Estados en sus relaciones recíprocas y está de acuerdo en la solución de las controversias por métodos jurídicos y pacíficos.



Asimismo, ya sea como profesor universitario o como parte de una institución gubernamental o internacional, se destacará como un defensor del desarrollo de la comunidad internacional, la estabilidad y el fortalecimiento de sus organismos; propugnará siempre por la integración regional, de manera especial por la integración latinoamericana y rechaza toda forma de colonialismo, de neocolonialismo, de discriminación o segregación racial; y reconoce el derecho de los pueblos a la autodeterminación.

La naturaleza del internacionalista responde al marco de las transformaciones mundiales, de las nuevas tendencias que aparecen en las relaciones internacionales y de las correlaciones entre la actividad interna y los factores externos que influyen directamente en el proceso de desarrollo de los pueblos.

El internacionalista comprende que el mundo actual, con características distintas a las que privaron durante la guerra fría, debe tender a encontrar un equilibrio de fuerzas durante el presente milenio. El poder político mundial debe ser multipolar y los países en desarrollo deben tener mayor participación en el proceso de toma de decisiones dentro de la comunidad internacional.

Sabe que la diplomacia multilateral, hoy más que nunca, es la mejor arma para contribuir a apoyar la paz, la seguridad, el desarme, a los desequilibrios del sistema financiero internacional, al endeudamiento externo, a la cooperación para el desarrollo y la erradicación de la pobreza, al financiamiento internacional para el desarrollo, a la protección del medio ambiente y al desarrollo sostenible, a la promoción y respeto de los derechos



humanos y las libertades fundamentales, al derecho a la vida, al derecho a la información, así como al control del narcotráfico y a la cooperación internacional en casos de desastres naturales.

Reconoce que no hay mejor forma de difundir los principios y la política internacional de su país que en los foros multilaterales, así como en la gestión operativa ante los organismos internacionales para la ejecución de proyectos de desarrollo en la perspectiva del crecimiento económico y del desarrollo sostenible, como medios efectivos para erradicar la pobreza, promover el empleo y el desarrollo social en el ámbito de las tendencias de la globalización y/o mundialización.

Su presencia activa en los foros internacionales contribuye a la definición de estrategias y políticas que favorezcan la seguridad colectiva y la democracia, la solución del problema de la deuda, el desarrollo de un sistema comercial abierto, previsible y equitativo, la apertura al uso de los conocimientos científicos y de las nuevas tecnologías, la protección del medio ambiente en función del desarrollo sostenible, así como la promoción y defensa de los derechos humanos y de las libertades fundamentales.

Está consciente de que la asistencia humanitaria en situaciones de emergencia complejas, así como en casos de desastres naturales, la promoción de la justicia y la observancia del Derecho Inter-



nacional, el control y la fiscalización de drogas, la prevención del delito y la lucha contra el terrorismo internacional en todas sus formas y manifestaciones, son igualmente aspectos prioritarios que debe promover y defender como partes fundamentales de la política exterior de su país.

La carrera consiste en ofrecer al estudiante la posibilidad de conocer y apreciar realidades distintas a la suya. Darle una cultura universal. La oportunidad de conocer, con este espíritu, los problemas y las instituciones políticas internacionales. Formar al joven internacionalista que aprecie la diversidad, la prudencia y la tolerancia. Forjarle el espíritu cosmopolita, la perspectiva pos-nacional que nos permitirá avanzar hacia la creación de una verdadera sociedad internacional.

La carrera de Relaciones Internacionales en la FES Aragón tiene por objetivo central proporcionar los elementos teóricos básicos y prácticos que permitan el análisis e interpretación de la realidad internacional contemporánea en el ámbito político, económico, jurídico, social y cultural, así

como entregar las herramientas básicas necesarias para interactuar en el mundo actual, diverso e interconectado, multicultural y de creciente complejidad.

El programa incluye una revisión de las principales teorías de las relaciones internacionales, así como de los procesos de continuidad y cambio que presenta el sistema internacional contemporáneo, pasando luego al análisis de los aspectos fundamentales de las relaciones económicas internacionales: la evolución del sistema monetario y financiero internacional; las teorías y la dinámica del comercio exterior; las crisis financieras y los procesos de reestructuración productiva; globalización y regionalización de la economía mundial, registrados en la posguerra, con particular referencia a su incidencia sobre América Latina.

La licenciatura es un programa académico de estudios profesionales encaminado a proporcionar los elementos teórico-metodológicos que permitan el análisis en los procesos de la sociedad internacional. Asimismo, contempla aspectos técnico-prácticos requeridos, tanto a nivel operativo como propositivo, en el proceso de toma de decisiones, vinculados con los hechos y problemas internacionales, así como sus consecuencias.

En la UNAM (FCPS, FES Acatlán y, principalmente, en la FES Aragón) nos ocupamos de capacitar y formar al estudiante en habilidades generales idóneas para desarrollar con éxito la profesión



de experto en relaciones internacionales. En otras palabras, un científico social del más alto nivel.

Pretendemos que el estudiante consiga desarrollar habilidades comunicativas en dos o tres lenguas y sea capaz de planificar y estructurar su trabajo ordenadamente.

Las competencias específicas propias del titulado en Relaciones Internacionales le permitirán conocer su entorno inmediato así como el entorno cultural de otras civilizaciones, tener capacidades de negociación y liderazgo básicas para llevar a cabo con éxito sus tareas en un entorno internacional.

Finalmente, el egresado en Relaciones Internacionales será un profesional capaz de analizar situaciones internacionales, plantear soluciones a conflictos o a situaciones susceptibles de quebrantar la paz, y planificar una estrategia idónea para llevar a cabo medidas que fomenten la cooperación entre los pueblos.

Las instituciones de educación superior que cuentan con carreras acreditadas y certificadas,



(léase FCPS, FES Acatlán y FES Aragón) en parte se debe a que en su plantilla de docentes se encuentran profesores altamente capacitados, con una vasta experiencia, cuyo compromiso es el de formar internacionalistas de alto nivel, orientando la carrera a un conocimiento multidisciplinario del sistema internacional, de sus principales actores y problemáticas, de la política internacional y de la política exterior de nuestro país.

La Licenciatura en Relaciones Internacionales plantea las necesidades de responder a los problemas generados por los procesos de modernización que el mundo actual exige.

Por ello, existe la preocupación de lograr que se lleve a cabo la actualización y ajuste a los contenidos temáticos que respondan a las exigencias del campo laboral formando internacionalistas, con especialización en Comunicaciones y Transportes, Turismo Internacional, Comercio Internacional, Negocios Internacionales y Política Exterior.



El Plan de Estudios de la Carrera de Relaciones Internacionales de la FES Aragón (2005)¹⁹ en

su introducción, establece que en el marco de la diversidad de conocimientos que exige la globalización en el área de las Ciencias Sociales, se imponen nuevos criterios, valores y necesidades para enfrentar los desafíos de nuestra época.

Hoy, la llamada y definida nueva agenda internacional, promueve la acción y comprensión de temas que claramente rebasan las capacidades soberanas de los estados menos desarrollados, pero que al mismo tiempo, requieren de un conocimiento más profundo de las diferencias culturales y plurales de los diversos grupos sociales que coexisten en cada nación.

Por ello, es menester ofrecer a los alumnos una educación eficiente, adecuada, de calidad y de alto rendimiento. Por lo que, la actualización constante del Plan de Estudios, permitirá el cumplimiento de las metas que la Universidad Nacional Autónoma de México se ha fijado, y así seguir siendo la Máxima Casa de Estudios del país.

Con ello, se espera que el internacionalista egresado de la FES Aragón, sea un agente de cambio y promotor de ideas y enfoques innovadores aplicables a las relaciones que se establezcan entre particulares o entes gubernamentales con el exterior, así como las relaciones en la sociedad mundial, con lo cual, aportará soluciones a las problemáticas nacionales que se encuentra relacionadas con el ámbito internacional.

¹⁹ Se agradece al Mtro. Luis Manuel López Rojas, Jefe de la Carrera de Relaciones Internacionales, y al Mtro. David García Contreras, Secretario Técnico de la Carrera, el invaluable apoyo brindado al autor de esta obra, al proporcionar toda la información digitalizada del *Plan de Estudios de la carrera (2005)*.

Las relaciones internacionales, con su enfoque multidisciplinario permiten el estudio de los fenómenos que se relacionan con los campos de la política exterior, la economía internacional y en general los temas globales de una sociedad internacional que se encuentra inmersa en la mundialización.



El Objetivo General del Plan de Estudios vigente en la FES Aragón es el de formar profesionales capacitados para entender los fenómenos mundiales. Esto a través de una enseñanza multidisciplinaria que fomente su capacidad analítica de decisión, desde una perspectiva humanista; que les permita aplicar diversos aspectos teórico-metodológicos, políticos, jurídicos y económicos, para construir alternativas factibles de solución que la sociedad nacional e internacional demandan, demostrando una actitud de responsabilidad y compromiso.

Entre los diferentes problemas que enfrenta el alumno para el estudio de las relaciones internacionales encontramos los siguientes:

- La migración, causada sobretudo por la desigualdad existente entre los países desarrollados y los subdesarrollados, que también se ha visto acentuado por el fenómeno de la globalización.



- El narcotráfico, es otro problema que se ha intensificado en años recientes, debido al incremento de organizaciones criminales a nivel internacional que lucran con todo tipo de estupefacientes.
- El medio ambiente, debido a la sobreexplotación de los recursos naturales, que ha tenido como consecuencia el sobrecalentamiento global, por el abuso de los productos derivados del petróleo y la contaminación ambiental, producto de la proliferación de la industrialización en los países desarrollados.
- El peligro de la expansión de algunas enfermedades que afectan a la sociedad

internacional, como el caso de Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA), el Síndrome Respiratorio Agudo Severo



(SARS) que afectó Asia, la Influenza Aviar y, recientemente, la Influenza AH1N1, mantienen a los organismos internacionales en alerta para evitar una pandemia aún mayor, por sus efectos a nivel social y económico.

- Retomar los temas que no han perdido su presencia en el escenario internacional como son: los conflictos bélicos, los cuales han disminuido su intensidad con base en la cooperación internacional en los organismos como la ONU, sin embargo la existencia de diferentes conflictos al interior de algunos países como en Rusia en la región separatista de Chechenia, la invasión a Irak y Afganistán, conflictos que amenazan con estallar, como en India y Pakistán, las

Coreas y en Irán, impiden el cumplimiento de unos de los principios internacionales como son: la paz y seguridad internacional.

- El combate al terrorismo se ha convertido en un factor que influye de manera trascendental en la política internacional y que elimina el paradigma de la guerra entre estados, guerra civil entre otras, al ser un ente que no tiene una estructura completamente visible.



Por lo tanto, acorde con la visión de la Universidad Nacional Autónoma de México se buscará que los egresados sean capaces de analizar el contexto político internacional y nacional antes mencionado y proponer soluciones, para construir estrategias de desarrollo frente a estas problemáticas de la sociedad; mostrando actitud, compromiso social, respeto al derecho de la diferencia, siendo participativos, democráticos y tolerantes; fomentando la crítica y el liderazgo con base en el conocimiento, la disciplina y el esfuerzo académico.

El Licenciado en Relaciones Internacionales, es un profesional que cuenta con una formación multidisciplinaria, que le permite tener una visión analítica del entorno nacional e internacional, con lo que, es capaz de construir y proponer alternativas de solución a los problemas de la sociedad mundial, en aspectos relativos a la política exterior, los negocios internacionales, el tráfico internacional, el turismo, los estudios regionales y el comercio internacional.

Por todo ello, el internacionalista demanda una información: actualizada, clara, apegada a la verdad, imparcial, documentada, fundamentada y con la posibilidad de poderla cotejar e interactuar con los generadores de la misma. La información emanada de los tres Poderes de la Unión, de la administración pública paraestatal, y de instituciones importantes como el Instituto Federal Electoral, el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública, la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Petróleos Mexicanos, Comisión Federal de Electricidad, Instituto Mexicano del Seguro Social, el Tribunal Federal Electoral, Banco de México, Nacional Financiera, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, entre otros.

Los internacionalistas demandamos de la Secretaría de Relaciones Exteriores toda aquella información que tenga que ver con el cumplimiento del marco jurídico de la propia Secretaría (principalmente lo que señala la Constitución Política de los

Estados Unidos Mexicanos y la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal). La sociedad mexicana debe ser informada sobre qué hace, cuándo lo hace, cómo lo hace, cómo lo fundamenta, cuáles han sido sus logros, sus alcances y sus limitaciones. La sociedad desea saber cómo y para qué se discuten y negocian los grandes temas que afectan a México y a la sociedad internacional y aquellos problemas cuya solución requiere de la cooperación internacional, como por ejemplo:

- La paz y seguridad internacionales.
- La pobreza, el desarrollo y la justicia social.
- La promoción y protección de los derechos humanos.
- El medio ambiente.
- La cooperación internacional para el desarrollo.

CONCLUSIONES

El joven internacionalista necesita no sólo de sus estudios universitarios, necesita también de herra-



mientas conceptuales que le permitan ordenar y comparar con sentido la materia que es su objeto de estudio: los actores internacionales, las muy diversas formas en que éstos se relacionan, y las instituciones que crean. Estudiar las relaciones internacionales para, con rigor teórico y metodológico, ser capaz de identificar los problemas o situaciones internacionales que son relevantes para la disciplina. Que contribuyan a agregar conocimiento, construyendo sobre aquellas teorías y reflexiones que han desarrollado otros internacionalistas previamente.

Solamente conociendo las contribuciones que han aportado los internacionalistas que preceden al joven estudiante del presente, podrá éste plantear, además, las preguntas que son relevantes sobre aquellos aspectos de la realidad internacional que desee estudiar.

Debo decir, por otra parte, que no es suficiente contar con una adecuada formación que le proporcione al estudiante las herramientas necesarias para realizar investigación en el campo de los estudios internacionales.

La capacitación profesional, en este caso, es una condición necesaria, pero insuficiente. Al joven internacionalista le resulta, además, indispensable, una cierta actitud y espíritu. Deberá tener, ante todo, una gran inquietud intelectual.



La de aquel que está ansioso por explicar algo y está dispuesto a observar su problema de investigación desde todos los ángulos posibles. Aquel que trabaja arduamente con sus datos (ya sea históricos, estadísticos o los que él o ella misma ha generado al realizar su trabajo de campo con entrevistas y observación directa). Ese joven internacionalista deberá tener la curiosidad perenne, aquella que lo llevará a ordenar de mil maneras distintas sus datos, su información y su evidencia. Y aun después de haber realizado ese enorme esfuerzo, su curiosidad deberá ser todavía mayor. Antes de haber concluido el primer proyecto, su curiosidad y sus ansias por saber más, lo habrán llevado a plantear un sinnúmero de preguntas nuevas, todas ellas interesantes, ambiciosas y relevantes.

Si el joven internacionalista pierde un día esta actitud, estará perdido él mismo. Habrá perdido el don privilegiado de la curiosidad por el saber.

Creerá, equivocadamente, que ya lo sabe todo. Habrá perdido la capacidad de maravillarse con las cosas nuevas y complejas de la realidad internacional. La capacidad de dudar para aprender. Habrá abandonado el espíritu de Marco Polo, habrá perdido la capacidad de soñar y de descubrir.

¿Qué le depara a los futuros egresados de la carrera? ¿Se convertirán en los principales asesores de jefes de Estado o de Gobierno? ¿Dominarán los parlamentos o poderes legislativos de las naciones?

El Príncipe, de Maquiavelo, ha pasado a la historia como uno de los clásicos de la ciencia política y



de las relaciones internacionales. Algunas de las raíces del pensamiento Realista, que predominará durante la etapa inicial de la disciplina, tienen su origen en este libro.

El objetivo de Maquiavelo en *El Príncipe* era, basado tanto en la experiencia práctica que él había adquirido trabajando en las tareas diplomáticas del gobierno florentino, así como en su propia

observación de la historia política, dar consejos al príncipe sobre los asuntos del gobierno, de la relación entre el soberano y su pueblo, y de cómo debería conducirse la diplomacia.

Como politólogos internacionalistas, debemos estudiar y lograr establecer los vínculos entre la teoría política y las relaciones internacionales, así como el poder y las instituciones políticas. Sólo así comprenderemos nuestra relación con el poder.

Muchos de los jóvenes internacionalistas de hoy en día estarán en la “cocina” misma del poder, en los lugares en los que se toman las decisiones importantes, aquellas que tienen efectos prácticos sobre la política exterior y, en un sentido más amplio, sobre los asuntos públicos.

Para los estudiosos de las relaciones internacionales, los que nos dedicamos a enseñarlas en el salón de clase, es importante motivar a los jóvenes hacia el conocimiento de la historia política internacional, a las distintas formas en las que el gobierno puede organizarse, y al proceso de formulación y aplicación de políticas específicas, que le permitirán convertirse en un politólogo internacionalista con claras ventajas si decide hacer una carrera en el servicio público.

Aquel que decidiera, por ejemplo, convertirse en un actor directo de la práctica diplomática –oficio





que representa uno de los mercados de trabajo más obvios para el joven internacionalista—deberá quizás complementar su formación con un posgrado, de preferencia, de los que ofrece la UNAM, a través de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Sin embargo, aun cuando los estudios de la ciencia política y las relaciones internacionales resultan útiles para aquel que decide hacer una carrera en el gobierno, dichas ‘herramientas’ no lo convertirán, necesariamente, ni en un buen político ni en un buen asesor de los políticos. Como muchos otros, me temo que el del político es un oficio para el cual no basta ser entrenado o formado en las aulas. Debe tenerse instinto para ello, ambición e intuición innata de los grandes líderes políticos.

Creo que, si algún consejo puede darse con base en los escritos y reflexiones que ha producido nuestra joven disciplina, este sería, en todo caso, el de la prudencia. Como bien lo decía Morgenthau —a quien no pocos ven como el padre de la

disciplina—al momento de tomar decisiones de Estado, no hay mejor compañera que una buena dosis de prudencia.

No debemos pecar, por otra parte, del exceso de pesimismo que con frecuencia caracteriza al pensamiento Realista. También existen espacios creativos, estimulantes. Se toman decisiones en la creación de instituciones internacionales que promueven la cooperación entre los Estados en áreas muy diversas de las relaciones internacionales, desde el desarme hasta, más recientemente, en materia de derechos humanos, medio ambiente, narcotráfico y terrorismo. Esperemos que en todos ellos se mantenga presente el espíritu eminentemente académico y con el humanismo científico y social que nos legaron destacados universitarios, como José Vasconcelos. Que los esfuerzos para la construcción de la sociedad internacional no sean acallados por la enorme fuerza atractiva y cautivadora —pero al mismo tiempo ilusoria— que el poder puede ejercer sobre las personas.

FUENTES BIBLIO- HEMEROGRÁFICAS:

- Arenal Moyua, *Celestino del. Introducción a las Relaciones Internacionales*. 4ª. Edic. Editorial Tecnos, Madrid, 2007. 480 p.

- Barbé, Esther. *Relaciones Internacionales*. Ed. Tecnos, Barcelona, 1995. 178 p.
- Gilpin, R. *War and Change in World Politics*, Cambridge U. P., Nueva York, 1981. 372 p.
- Hernández-Vela S., Edmundo. *Diccionario de Política Internacional*. 6ª Edición. Edit. Porrúa, México, sexta edición, 2002, dos vols., 1296 p.
- Hernández-Vela S., Edmundo. *Enciclopedia de Relaciones Internacionales*. Editorial Porrúa, México, 2010, en preparación.
- Hoffmann, Stanley, Jano y Minerva, Ensayos sobre la Guerra y la Paz. Grupo Editor Latinoamericano (GEL), Buenos Aires, 1991, p. 433
- Levy Vázquez, Carlos Eduardo, *El Derecho a la Información en México*. UNAM/ENEP/Aragón, México, 2002. 170 p.
- Levy Vázquez, Carlos Eduardo, *Los Internacionalistas Frente a la Mundialización de la Información*. UNAM/FES ARAGON/EDIT. M.A. PORRUA EDIT/. México, 2006. 190 p.
- Levy Vázquez, Carlos Eduardo, *Los Internacionalistas: Perfil, Naturaleza y Ámbito de Acción*. UNAM/FES ARAGON/EDIT. M.A. PORRUA EDIT/. México, 2010. 100 p.
- Maghroori, R. y Ramberg, B. *Globalism Versus Realism. International Relations. Third Debate*. Westview Press, Boulder, 1982, p. 240
- Morgenthau, Hans. *Política entre las Naciones. La Lucha por el Poder y la Paz*. Grupo Editor Latinoamericano (GEL), 1987. 203 p.
- Morgenthau, H. *The Intellectual and Political Functions of Theory en Der Derian*, J. Critical Investigations, Macmillan, Londres, 1995. 186 p.
- Osgood, R.E. *Ideas and self-interest in America's foreign relations*. Chicago U. P., Chicago, 1953. 157 p.
- Rosenau, J. N. *A Pre-Theory Revisited: World Politics in an Era of Cascading Interdependence*, en *International Studies Quarterly*, Vol. 28, pp. 240-287.
- Rosenau, J., *Turbulence in World Politics. A Theory of Change and Continuity*, Harvester Wheatsheaf, Londres, 1991. 166 p.
- Waltz, Kenneth. *Teoría de la política Internacional*. Grupo Editor Latinoamericano (GEL), 1988. 187 p.

MESOGRAFÍA:

- Esther Barbé. "El estudio de las relaciones internacionales: ¿crisis o consolidación de una disciplina?" en: http://74.125.155.132/search?q=cache:NEKgZePrue4J:www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE_065_169.pdf+relaciones+internacionales:+una+disciplina+&cd=5&hl=es&ct=clnk (Página consultada el 6 de octubre de 2009)
- Jesús Ma. Alemany Briz, Paz, en Ortiz Osé, A. y Lanceros, P. (dir), *Diccionario de la existencia*, Rubi (Barcelona), Anthropos, 2006, disponible en www.seipaz.org/documentos/2006JMAPPaz.pdf (Página consultada el 9-Julio-2009)

